

# El "misterio" del helicóptero perdido en Amazonas

La desaparición del helicóptero militar en Amazonas cada vez resulta más misteriosa y mágica como la misma selva del sur. El 30 de marzo se cumplen más de tres meses desde que trece tripulantes de la aeronave MI17V5 de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana se "perdieron" sin dejar rastros ni testigos.

Desde el fatídico 30 de diciembre, la búsqueda y rescate no ha parado según el Gobierno nacional, aunque los familiares aseguran que las tareas de salvamento no son óptimas y que la información es escasa.

Lo último de este "misterioso" caso es el suicidio del coronel Javier Pérez Hernández. Este hombre de 45 años de edad "se disparó" mientras estaba en su residencia ubicada en el Fuerte Tiuna, en Caracas, el pasado lunes 13 de marzo en la madrugada.

El misterio de este suicidio recae en que el coronel no era uno más de la tropa, era el Director del Centro General de Radar del Comando de Defensa Aeroespacial Integral de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana; en criollo: era el hombre encargado de vigilar, controlar, verificar e investigar la actividad aeronáutica y de los radares dispuestos en el territorio nacional para el rastreo de vuelos comerciales, privados y militares.

Además, el coronel Pérez Hernández era el encargado de investigar la desaparición del helicóptero militar mientras cu-

bría la ruta Puerto Ayacucho-La Esmeralda en el estado Amazonas. Sobre su muerte, no hubo pronunciamiento oficial, la FANB no emitió comentario alguno.

Periodísticamente se pudo conocer que el Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC) había iniciado una investigación por presuntas irregularidades en los procedimientos y planes de búsqueda de la aeronave desaparecida.

De igual forma, se conoció que la Dirección General de Contrainteligencia Militar también había iniciado operativos y tendría órdenes de captura contra funcionarios que participaron en el proceso de búsqueda del helicóptero perdido en los aires del sur del país.

¿Cómo es posible, que un oficial preparado y entrenado en las artes militares decidió de buenas a primeras quitarse la vida?, también, se pudo conocer según familiares, que horas antes del suceso se había mostrado feliz y entusiasta en la celebración del cumpleaños de su hija.

Mientras el misterio sigue siendo la constante en este caso, las familias de los desaparecidos cargan una cruz tan pesada como los mismos cerros que se erigen en el territorio selvático. ¿Dónde están los pasajeros del helicóptero?

El piloto Griseldo Fernández Rumbo, el capitán y copiloto Otto Joaquín Alvarado, el ingeniero de vuelo Yerver Mujica, el sargento y mecánico Jhona-

tan Inojosa, el teniente del Ejército Jesús Nieves Marcano, el sargento del Ejército Jeison Romero, y el sargento de la Guardia Nacional Bolivariana Luis Sierra Vera siguen desaparecidos en algún lugar del hostil territorio amazonense.

Junto a ellos, también están perdidos los soldados del Ejército Alejandro Marino y Rodolfo Gómez. Así como una familia indígena de la comunidad La Esmeralda: Raiza Martínez, Humberto Martínez, Stefano Cayupare Martínez y Raibiles Yavinape. ¿Dónde está esta gente?, ¿quién responde por sus vidas?, ¿están atendiendo a sus familias?

La información y los datos no son del todo precisos pero, desde el municipio Alto Orinoco –lugar donde están los pelotones de rescate– lugareños dan cuenta de operativos militares contra campamentos mineros que operan de manera ilegal en la zona. ¿Habrán alguna relación entre la explotación ilegal de oro y la desaparición del helicóptero? ¿Hasta cuándo se mantendrá el silencio informativo?

Pasan los días, pasan los meses y la espera se hace más insoportable para las familias de estos venezolanos desaparecidos en medio de la nada.

\* Héctor Ignacio Escandell Marcano.  
Coordinador de radio Fe y Alegría Caracas.